

En busca del corazón urbano de Jacó: definición del centro a partir de actividades socioeconómicas y sus espacio-temporalidades

Anthony Sibaja Solís¹

Resumen

A diferencia de los centros urbanos, contruidos a partir de un plano ortogonal en torno a una plaza o iglesia –entre otros elementos-, varios contextos se han desarrollado de forma más o menos espontánea, siguiendo otros ejes estructuradores del emplazamiento natural, y acordes con la situación sociocultural que les dan origen. Al respecto, se presenta Jacó como una ciudad costera con un desarrollo urbano particularizado por polaridades espacio-temporales en las que dialogan elementos locales y globales por las movilidades que confluyen en este espacio. Se insiste en que no solamente las ciudades costarricenses se encuentran en el “centro del mismo”, sino que están surgiendo enclaves urbanos complejos en las zonas costeras, entre otras localizaciones.

Introducción

El mundo está en constante cambio; las ciudades no están excluidas de las transformaciones que se gestan actualmente. Así, las concepciones que se tienen de la ciudad, y la forma de abordar nuevos problemas de investigación deben ir acoplándose a los nuevos procesos para ofrecer formas de explicar la realidad acordes con los cambios ocurridos hoy (Nogué y Romero, 2012; 15). Debemos reconocer que la idea del centro de las ciudades se ha transformado, y ya no se les puede abordar únicamente desde una perspectiva económica. Muchos otros elementos desempeñan un papel primordial en la configuración de *lo que es y lo que no es* un centro.

Además, nuevas centralidades aparecen en escena; en estas no necesariamente se instituye el patrón tradicional definitorio de centralidad, vinculado con el trazado

¹ Licenciado en Geografía. Docente e investigador de la Escuela de Geografía de la Universidad de Costa Rica. La síntesis de resultados expuestos en esta memoria responden a la investigación desarrollada en el Trabajo Final de Graduación “En busca del corazón urbano de Jacó: definición del centro a partir de actividades socioeconómicas y sus espacio-temporalidades. Garabito de Puntarenas, 2015”. Contacto: anthony.sibaja@ucr.ac.cr.

español en damero. Espacios destinados a cierto uso definen centros de actividad, dibujando diferentes escenarios durante el día y la noche. No obstante, la literatura referente a lo urbano ha insistido en el vacío de la ciudad durante las noches, obviando centros urbanos que se ven fortalecidos por la actividad nocturna.

En Costa Rica, mientras se hacen esfuerzos para dotar de vida nocturna a San José, “capital deshabitada” –discurso construido desde el poder- (Villegas y Díaz, 2009), promoviendo *tours* y visitas nocturnas (Chávez, 2013), existen otras realidades en las que los atractivos son variados, generando actividades económicas diferenciadas para el día y la noche, y sus conflictos particulares. Jacó se presenta como una de las alternativas al San José aparentemente inactivo en las noches, junto con todo un conglomerado de ciudades costeras de visitación histórica, y algunas de más reciente uso.

Ahora bien, hablar de Jacó es contar la historia de un pueblo que ha mostrado cambios fuertes en muy poco tiempo, a diferencia de San José, centro con una historia urbana mucho mayor. Los datos de población revelan cómo en los últimos dos periodos intercensales Jacó ha pasado de tener 3.144 habitantes en el año 1984, a 6.371 en el 2000; los resultados del Censo 2011, dictan 11.685 habitantes. Estas cifras evidencian que, en menos de 30 años se ha triplicado la población, al tiempo que, el porcentaje de población dedicada a actividades rurales se ha invertido: ha pasado de conformar el 84% en 1984, a tan sólo un 18% en el año 2011. El crecimiento vegetativo ha estado acompañado por un proceso de terciarización de la economía local, dinamizada por el turismo, y por transformaciones en el paisaje cultural.

En este distrito, la construcción de condominios residenciales verticales y horizontales, que van de los tres niveles, hasta torres de 25 pisos, comprendió el 69% de los proyectos tramitados ante SETENA, dentro de la región Pacífico Central, entre los años 2005-2010 (TT Argos, 2010). Tanto la hotelería como el proceso mismo de construcción, se han favorecido con la mano de obra local, de inmigrantes, y de sitios aledaños. Este escenario laboral ha supuesto una dinámica de migración pendular en la zona.

Este proceso constructivo ha seguido la línea de costa, posicionándose tan fuertemente en la imagen de esta Ciudad, que el desarrollo inmobiliario de Jacó es más concentrado y adquiere mayor plusvalía cuanto más cerca se esté de la playa (Ramírez, 2006). Lo denso de las construcciones a lo largo de la Avenida y en las márgenes de las calles que conducen a la playa, contrasta con los espacios que permanecen sin construcciones en el norte de la ciudad; testigos de un pasado con distintas actividades económicas a las actuales, hoy son propiedades de hacendados que gozan de la especulación propia de sitios turísticos.

Esta estructura urbana permanece incólume ante una silenciosa víctima: el centro de Jacó. Si bien una línea tiene un punto medio, y en el espacio euclidiano los polígonos presentan un centroide (parámetros desde los que podríamos demarcar un “centro”), Jacó a primera vista carece de un centro administrativo tangible, a pesar de ser la cabecera del cantón Garabito, y a sabiendas de que los centros de las ciudades son aglutinadores y dinamizadores de la vida urbana por excelencia. La interacción social presente en este lugar indica que sí existe un centro, pero no como se le concibe tradicionalmente.

Es así como esta investigación representa un esfuerzo para abordar el tema de las nuevas centralidades que han surgido en nuestras ciudades, relacionadas no sólo con lo tangible/construido en el espacio geográfico, sino también con las construcciones sociales dadas en el espacio-tiempo. Resulta esta investigación como un aporte para el fortalecimiento de la identidad que comúnmente los centros brindan a los habitantes de la ciudad, así como al lugar mismo.

El centro de Jacó en la morfología urbana y el valor de la tierra

En cuanto a la parte visible de la ciudad, es necesario referirnos a la morfología urbana. Según Zárate (1991; 73) “la morfología es el lenguaje espacial a través del cual se manifiesta el contenido, ya que refleja estilos de vida, modelos y condiciones de organización socioeconómica que se han sucedido a través del tiempo... los elementos que integran la morfología urbana son la firma del poder que busca la admiración, el temor o el respeto de los administrados”.

El entorno natural constituye una de las primeras influencias en el desarrollo de la ciudad. El sitio –o emplazamiento- y la situación del conjunto urbano permiten entrever dónde inició la ciudad, qué patrón de crecimiento siguió, y bajo qué circunstancias se inscribe actualmente.

La estructura física de la ciudad es el resultado de una sucesión de hechos históricos que devienen en lo que hoy apreciamos. Sin embargo, tras la carga social, económica e histórica de la estructura urbana, se tienen bases incuestionables, las cuales contextualizaron el origen y desarrollo de la ciudad. Para comprender la estructura de Jacó, es necesario observar su plano urbano (anexo 1); de éste podemos distinguir al menos dos vías originarias: una ligada a la red vial primaria de Costa Rica; la otra más local, matizada por las características del entorno natural donde se sitúa la ciudad.

Nos referimos al tramo de la Ruta Nacional no. 34 –llamada Pacífica Fernández Oreamuno, comúnmente conocida como Costanera Sur- la cual atraviesa el distrito; y a la Avenida Pastor Díaz, calle principal de Jacó, la cual va de extremo a extremo de la urbe: de Barrio Los Faroles en las proximidades de Quebrada Bonita, hasta el entronque de Calle Madrigal con la Costanera. En términos generales se puede entender la disposición del plano a partir de estas dos vías que han dado lugar a la formación de calles y avenidas entre ambas.

La dinámica espacial marcada por la Ruta 34 –funcional desde mediados de la década de 1980- responde a condiciones regionales. Construida a lo largo del litoral Pacífico central y sur de Costa Rica, fungió como comunicadora entre los pueblos de Tárcoles, Herradura, Jacó, Quepos y Parrita, de población dispersa, conectándolos con San José, capital y centro del país. Refiriéndose a las implicaciones espaciales de esta carretera, TT Argos (2010; 9) menciona que:

Aunque el posterior desarrollo productivo de la región (agrícola y pecuario) determinó la apertura de nuevas vías (rutas nacionales), éstas se suman al patrón lineal, de forma que no lo modifican, únicamente lo densifican en términos urbanos.

Por patrón lineal podemos entender los accesos a centros de población como Esparza, Orotina, Jacó, Parrita, Quepos y Dominical que parten de, o van hacia, la Ruta 34. Por tanto, a una escala mayor, debemos comprender a la Costanera Sur como un eje estructurador, no de nuevas poblaciones, sino de un proceso de crecimiento urbano ligado a las mejoras en la comunicación terrestre de los pueblos existentes en 1980. El turismo en el Pacífico Central y Sur costarricenses encuentran en ello una explicativa mayor.

Entre la Ruta 34 y la línea de costa encontramos un desarrollado sistema de calles con diferentes densidades por ocupación, mientras que más allá de la Costanera imperan los latifundios dedicados a actividades ganaderas y agrícolas. Entre estas grandes propiedades abundan caminos no construidos, solamente lastreados, que llevan a pequeños poblados ubicados entre las montañas de Fila Negra y los límites del Parque Nacional Carara. Así que no podemos hacer referencia a un plano urbano hacia el norte y noreste del tramo de la Costanera que pasa por Jacó.

La situación hacia el sur de esta vía es muy diferente; de ella surgen cuatro accesos principales, a modo de desviaciones hacia la playa. Nos referimos a Calle Boulevard, Calle Ancha, Calle Lapa Verde y Avenida Amapola. Hacia el sureste el contacto con la Costanera remata con Calle Madrigal. Todas estas calles, como si fuesen vértebras, conducen hacia la Avenida Pastor Díaz, columna vertebral en el plano urbano de Jacó.

Catalogar a la Avenida como eje principal en el plano no es antojadizo. Aunque son pocas las calles que “entran” desde la Ruta 34, muchas son las que desde la Avenida Pastor Díaz van a la playa. La mayoría son rectas que finalizan al encontrarse con la arena; y al menos cuatro han desarrollado una calle perpendicular, dibujando cuadras incompletas. Estas vías asfaltadas, todas discontinuas, son de 100 a 200m. de largo como máximo. Lo estratégico de la Avenida está en que, si bien las calles anexas a Boulevard, Ancha, Lapa Verde y Amapola llevan a zonas residenciales (áreas estructuradas por los principales caminos del plano), las cortas calles a las que da paso la Avenida, llevan al elemento que explica la disposición actual del Jacó que conocemos: el mar.

Mientras en otros contextos han primado factores de tipo religioso, político o de defensa en la definición de un centro generador de ciudad, aquí se evidencia cómo en algunos casos específicos el emplazamiento mismo configura el plano. En este caso particular, la Avenida Pastor Díaz corre paralela a la línea de costa, teniendo como límites Quebrada Bonita y la misma Costanera Sur. Respecto al mar, no se le puede considerar como un límite, sino como el destino de la Avenida, su origen y sentido último. Destino, por cuanto las calles le persiguen; origen, ya que esta vía fue construida en pos de él; sentido, porque la forma y disposición de la Avenida responden a la forma y disposición de la línea costera. Un modelo simplificado del plano de Jacó (anexo 2) explica la lógica espacial que ha delineado la línea de costa, donde A representa la Ruta Nacional Costanera Sur (construida en torno al litoral pacífico); B, refiere a las calles que conducen a la Avenida principal; C, es la Avenida Pastor Díaz; D, las calles que parten de ésta al encuentro con el mar; y E, el motor de la organización del plano urbano de esta ciudad costera.

Por entramado (parte de la morfología) entendemos la forma en que se disponen las edificaciones dentro de la ciudad, de modo que nos da luces sobre la forma y ocupación de la misma. Destacamos en Jacó desde espacios que carecen de edificaciones, hasta aquellos con entramados abiertos y espacios con continuidades constructivas que llevan a la aglomeración.

El mapa del anexo 4 aclara cómo los espacios sin construcciones están rodeados por diferentes tipos de entramado y es que, poco a poco el capital privado, promotores e inmobiliarias se los ha ido apropiando y la espera ha terminado para parte de ellos. Efectivamente las nuevas edificaciones están insertas en pequeños segmentos de las mayores extensiones de tales espacios en espera. Al tiempo que la concentración de grandes porciones de terreno en especulación se ubica al noreste de la Avenida, en la dirección opuesta, hacia la línea de costa, existen –comparativamente- pocas posibilidades para nuevas construcciones. Quedan áreas sin construir entre las edificaciones asentadas en esta franja, las que pueden tener al menos tres explicaciones: unos son terrenos que nunca han sido objeto de inversión constructiva; otros, a modo de espacios residuales de las construcciones vecinas, dibujan polígonos

angostos e irregulares; y en algunos casos se trata de lotes que otrora tenían edificios pero que, posteriormente, fueron demolidos.

Es precisamente la relación entre espacios edificados y sin construcciones uno de los factores que ejerce presión sobre los valores de la tierra urbana, cuestión muy evidente en Jacó. La figura del anexo 5 toma en cuenta: a) las zonas homogéneas trazadas por el Ministerio de Hacienda; b) los precios de la tierra en Jacó para el 2010, año en el que se aprobó el último plan regulador para el distrito; y c) un cartograma que, en función de los valores de la tierra, re-configura las dimensiones espaciales.

Considerar las tres imágenes del mismo distrito ayuda entender el contraste de la valorización económica de la tierra. Aunque la investigación no incluye los tres grandes polígonos que bordean el área de estudio en la figura 10, éstos se toman en cuenta con fines comparativos. La colindancia resalta que los precios de este mercado en Jacó parecieran estar fuera de contexto, pues caen de ¢500.000 por metro cuadrado en la línea de costa, a ¢10.000 en los alrededores.

Las explicativas para esta organización espacial están en la obra de inversión inmobiliaria en Jacó, así como en la naturaleza misma del emplazamiento que, a su vez, ha dado paso a la primera condición. El estudio hecho por el equipo Argos (2010; 53) anota que en Jacó se ha dado un

aumento en la demanda de bienes raíces (terrenos) que, de la mano con el agotamiento progresivo de la disponibilidad de tierra urbanizada, ha provocado un aumento constante y sostenido en el valor de las tierras por metro cuadrado.

Notablemente el conjunto de torres y construcciones de entramado abierto a lo largo de la franja estratégica demarcada por la Avenida Pastor Díaz y la playa, han marcado la pauta en la relación demanda-oferta. Al aumentar la demanda del bien “tierra”, y ser un bien cada vez más escaso en este sector, los precios se disparan sobremanera. Proceso similar ocurre a lo largo de la Avenida y en zonas residenciales en las que la dinámica se ha transformado por la construcción torres y bloques. Siendo el centro un espacio que supone competencia por su acceso, podemos notar aquí nociones de centralidad en este contexto jacobeno.

Una ciudad y ¿dos centros? Espacio-temporalidad de las actividades socioeconómicas en Jacó

Si bien el entorno construido es una expresión de cómo las actividades económicas modelan la ciudad, y si es cierto que la morfología urbana está inscrita en la mediana duración –entendiéndola como una superposición material recogida en diferentes contextos históricos-, al entorno urbano construido se le suman “los eventos diversos con su peculiar configuración espacio-temporal” (Hiernaux, 2012; 275), los cuales marcan otro tipo de centralidad, coincidente o no con la centralidad dada por la estructura del plano urbano y lo meramente económico.

Llámesse un proceso de licuefacción (Bauman, 2004), o un síntoma de la modernidad, lo cierto es que estamos ante “configuraciones espaciales que encuentran su lógica no tanto en lo que permanece sino en lo que transita con relativa rapidez sobre este espacio” (Hiernaux, 2012; 277). Aunque las actividades económicas permanecen en el espacio, la oferta varía temporalmente. Esa variación temporal define centros de actividad distintos para el día y la noche, marcando a su vez diferentes focos de concurrencia y actividad, según la hora de la que se trate. Quizá estemos aquí ante el elemento más dinámico de la centralidad urbana, definido por prácticas sociales basadas y motivadas en lo efímero y fugaz, en este caso, de la actividad turística. Ante cuestiones como estas, Bailly (1979; 122) acotó que en las ciudades se da un acceso a servicios, bienes y esparcimiento, diferenciado durante el día y la noche, lo cual marca nociones particulares de territorialidad. Así las cosas, es pertinente preguntarnos ¿qué grupos dominan en el día en Jacó?, ¿qué actividades propicia la ciudad durante el día y la noche?, para considerar si estas particulares territorialidades dibujan centros.

A partir de datos de campo geo-referenciados se logró determinar una aproximación porcentual de los negocios que ofrecen bienes o servicios por sector²; sectorización basada en el plano urbano. De un total de 216 locales registrados, un 35,25% están ubicados sobre la Avenida Pastor Díaz, en un tramo delimitado por las

² Para el desarrollo de este apartado en la tesis se procedió a registrar un total de 216 locales comerciales vía GPS. Al georeferenciarlos, se incluyeron los horarios de atención de 149 de estos para generar cartografías de la espacio-temporalidad de la actividad socioeconómica en Jacó.

calles Ancha y Lapa Verde (anexo 3). En términos de densidad de ocupación, este es el espacio mayormente ocupado y donde se esperaría encontrar la mayor concurrencia de personas, sobre todo por la diversidad de actividades que allí se presenta.

Como se anotó, el sostén en la base económica de Jacó es el turismo; así parecen aceptarlo sus habitantes (Alvarado, Rodríguez y Villalobos, 2011), y la realidad lo confirma. En esta urbe podemos encontrar que la especialización del mercado es clara y que está fuertemente inclinada hacia actividades ligadas al turismo, y quienes desean participar en la oferta de bienes y servicios en Jacó deben procurar un lugar en el centro y que, además, deben diversificar su oferta. La variedad de actividades socio-económicas posibles para el visitante son muestra de ello: muchas están aglutinadas en la Avenida Pastor Díaz, y son tantas como diversas.

El 71,81% de los locales consultados ofrece bienes y/o servicios en horarios matutinos, es decir, entre la 6:00am. y 11:00am. La oferta en este horario es variada, con predominio del conjunto de pequeños locales dedicados a ofrecer productos básicos, además de un número importante de restaurantes y sodas, así como tiendas de ropa y accesorios. La tendencia se mantiene en cuanto a la variedad de oferta en horarios vespertinos, pero aumentando la cantidad de locales abiertos; un 91,28% de los comercios consultados permanece abierto entre las 12:00pm. y las 6:00pm., siendo el horario de más actividad, en cuanto a la cantidad de negocios sus puertas abiertas.

Es en horarios vespertinos que el conjunto de bar-restaurantes toma fuerza, para tener la supremacía en la noche, entre las 7:00pm. y las 12:00am. Del 43,62% de locales que permanecen abiertos entre tales horas, la gran mayoría son lugares de reunión, iniciándose aquí la actividad nocturna en Jacó. Algunas tiendas de accesorios y de *souvenirs* han ampliado sus horarios desde la mañana hasta las ocho o nueve de la noche para aprovechar el constante flujo de personas que se sostiene aún a esas horas. Aunque claro está, después de las nueve o diez, la variedad en oferta se reduce a casi exclusivamente bares y restaurantes.

Conforme avanzan las horas del día se va reduciendo la gama de actividades socio-económicas posibles de realizar en Jacó, hasta llegar a horarios nocturno-torales, entre la 1:00am. y las 5:00am. En la madrugada, un 10,07% de los negocios

permanecen abiertos, siendo los bar-restaurantes, casinos y *gentleman centers* los centros nocturnos de la actividad jacobea. Y solamente un 5,36% permanece abierto las 24 horas; de estos, cuatro son bar-restaurantes (*Jacó Taco*, *Kokomos bar & grill*, *Hotel Cocal* y *Ticoburguesas*), dos son instituciones (Cruz Roja y Policía de Garabito), además de un supermercado, una oficina de paquetes turísticos y el *Morgan's Cove Jacó VIP*, que funge como casino.

Los mapas del anexo 6 expresan la dimensión espacio-temporal del hecho socio-económico en Jacó. Mientras la actividad diurna está bien repartida por la ciudad, siguiendo los patrones espaciales de aquellos sitios más influyentes, en horarios nocturnos se reduce a la Avenida principal. En ambos casos (oferta diurna y nocturna), la línea de costa ha desarrollado un papel fundamental, articulando la zona comercial en torno a ella, de modo que no sólo la morfología se influyó del emplazamiento natural, sino que éste es el principal factor explicativo para las actividades socio-económicas que se dan en Jacó.

Aunque la mayor parte de los negocios atiende al público en horarios diurnos (matutinos y vespertinos), al menos la mitad permanece activa durante la noche. Mientras la visita al mar y el disfrute de la playa, el paisaje y el entorno de sol y arena convocan durante horas del día, la oferta nocturna tiene otra lógica, puesto que la playa permanece solitaria más allá de las 9:00pm. en comparación con la visitación diurna, según las observaciones en campo. Si bien hay concentraciones importantes en espacios recurrentes al observarlos en un plano, la comprensión de las actividades ofrecidas en Jacó durante el día y las que se dan en la noche, va más allá de la ubicación en un plano. ¿Qué hay de la construcción social de los lugares? ¿Qué se exterioriza del Jacó diurno, y cómo se promociona el nocturno? ¿Y qué dicen los residentes y los visitantes de Jacó al respecto?

Al considerar al centro como el lugar —o los lugares— más concurrido de una ciudad, o en los cuales hay más actividad comercial y/o burocrática, flujos de gentes, mercancías e informaciones, debemos referirnos a las causas que llevan a que un lugar sea considerado como central. En el caso de Jacó resulta útil considerar cómo es proyecta esta ciudad por diferentes actores sociales —políticos y económicos.

Existe una dimensión profunda, llena de significados otorgados al mar y actividades relacionadas con él como elemento característico. A pesar de que otros asentamientos vecinos tienen en común un desarrollo cercano a la costa, Jacó se destaca por una fuerte actividad turística relacionada con el *surf*, y por consiguiente con el mar; imagen que la Municipalidad refuerza en su publicidad por medio de la página *web* para atraer visitantes. Esta publicidad se refiere claramente a la imagen representativa del mar. Por ejemplo, en 2012 la Municipalidad de Garabito desarrolló *baners* publicitarios, utilizando esta imagen, según podemos ver en el anexo 7.

Se invita a visitar Jacó “Tierra de aventuras y ciudad del surf” alternando imágenes alusivas al mar, la belleza escénica y actividades culturales. También se evidencia que aquellos espacios en torno a la Avenida Pastor Díaz y otros apartados de la línea costera, no son representados; el parque, por ejemplo toma importancia, entre estas imágenes, cuando está ligado al Festival de Arte, actividad realizada una vez al año, y concurrida especialmente en la noche, cuando se presentan conciertos de diferentes artistas. Durante los demás días del año, parece ser que el parque no es un punto importante de representación, al menos para el poder local.

Tal importancia cobran las actividades nocturnas en el sitio de estudio, que se puede notar un imaginario ligado a Jacó. El 22 de mayo de 2014 un artículo denominado “Ocaso de ensueño en Jacó” en el periódico *La Nación*, cita: “Al caer la tarde, los últimos rayos del Sol dibujan un fascinante celaje para los vecinos y visitantes de Jacó, en Garabito de Puntarenas. La escena fue captada el domingo pasado, a las 6:20 p.m., cuando la luz natural cedía protagonismo a la luz artificial y el paisaje abría nuevas alternativas de diversión” (Pacheco, 2014).

Los promotores de Jacó como ciudad turística suelen referirse a lo estratégico de su ubicación, valiéndose de un discurso que recuerda lo difícil de llegar a la zona antes de la construcción de la Costanera Sur, y luego refieren al menor tiempo requerido para llegar mediante esta vía. Aclaran que el camino se reduce con Caldera. Otro punto en común es que los diferentes hoteles y sitios referidos al turismo en Costa Rica, hacen hincapié en la doble temporalidad de Jacó. Al describir las posibles actividades a realizar en esta Playa, *Surf Dogs Bar* (2015) cita:

¿Qué más puede encontrar aquí? Playa Jacó es un gran lugar en América Central con variedad de actividades en el día y en la noche. Por ejemplo, si te gusta el surf puedes encontrar aquí buenas escuelas de surf justo en el centro de la ciudad. Hay gran cantidad de sitios para visitar y muchas opciones; entre las más populares están los vehículos todo terreno, rafting, zip-line y kayak. Podrás disfrutar de cualquiera de estas buenas actividades (traducción libre).

Acotando esa dualidad temporal, *Vista Mar Luxury Residencias* (2011) agrega:

Playa Jacó es la ciudad de la fiesta en el Pacífico Central, con gran cantidad de bares y varias discotecas. Aún así, la atracción principal es el surf. Jacó ofrece espacios de descanso próximos a la playa, con diversión a la mano así como cercanía a otros lugares para practicar surf como las playas Hermosa o Escondida. Además del surf, hay muchas otras cosas que usted podrá disfrutar como excursiones de un día con cabalgatas, canopy, rafting, kayak, rappel, buceo, senderismo y mucho más. Si usted es un amante de la naturaleza o un aficionado a los deportes con ganas de jubilarse o casarse en el trópico, o si es alguien en busca de un lugar para disfrutar de las vacaciones, Jacó tiene todo lo que necesita para hacer sus sueños realidad (traducción libre).

En la propaganda del disfrute de la ciudad costera, se exaltan las características naturales de la zona, las que motivan el arribo de nacionales y extranjeros. Por otra parte, la oferta ha ido clasificando los lugares de recreo diurno, aquellos para la tarde y otros para las noches:

Playa Jacó, a sólo dos horas de la capital, es el lugar más atractivo para relajarse bajo el sol y el surf de Costa Rica [...]. Durante el día, el lugar para estar es la playa. Clarita's al noroeste de la playa y El Bohío, con accesos al frente de la playa, son espacios populares por las tardes (Latin travel VIP, 2015) (traducción libre).

Durante el día, si usted no está navegando o tumbado en la playa, se encuentran muchas otras actividades divertidas al aire libre: tours de canopy, ATV tours por la montaña, paseos a caballo, pesca deportiva, golf, por mencionar algunos. La vida nocturna se concentra alrededor de un puñado de pequeños casinos en hoteles y otro puñado de bares que van desde la música disco, a sport's bar y salones. La música latina se conjuga con el pop y el rock. Eventos deportivos mundiales siempre son transmitidos por televisión en los bares. (Beach Home Costa Rica, 2009) (traducción libre).

Mientras algunos son atraídos por la fiesta nocturna, a otro público le atrae la oferta sexual, servicio turístico especializado. *Latin Travel VIP* señala que en Jacó “Las niñas salen a jugar, sobre todo por la noche, y se concentran en el *Monkey Bar* y *Cocal Hotel and Casino*” (Latin travel VIP, 2015). Esta misma página, a modo de guía turística para el mercado internacional, especifica a los *gentlemans* –refiriéndose a aquellos hombres que buscan servicios sexuales-, que deben tener cuidado, pues no todo lugar en Jacó es acogedor para tales visitantes:

Un gentleman que se queda en un hotel de la ciudad puede movilizarse entre los locales nocturnos y la playa sin necesidad de coche, pero si desea visitar Playa Hermosa, requiere de uno, o de largos trayectos en taxi. No todos los hoteles y condominios son compatibles con el romance tourism. Siga las recomendaciones de esta página para evitar sorpresas (traducción libre).

Si estas son las fuerzas que exteriorizan a Jacó y le otorgan una doble imagen, la cual depende de los matices temporales desde los que se vea, hemos de indagar en lo que identifican las personas que *viven* Jacó, las construcciones que desde ellas se han formado, y las imágenes que del lugar tienen. Resulta necesario recordar que el “centro” no está definido solamente por lo político y económico, sino también por lo imaginado. En la construcción de esta imagen, los habitantes de una ciudad se la apropian «por pedazos», es decir, en forma fragmentada y parcial. Los elementos destacados para quien reside o visita la ciudad, posibilitan la construcción de una imagen de ciudad (Licona, 2012; 62). Por tanto, la ciudad y su centro no son solamente espacio físico, sino una realidad material socialmente construida que implica una construcción simbólica, en la que las imágenes que se tienen de ella son trascendentales.

Se consideró la percepción de residentes nacionales y extranjeros en Jacó, así como el parecer de los visitantes, igualmente en estas dos distinciones de nacionales y extranjeros³. Podemos acotar que las representaciones de los residentes están

³ Un instrumento a modo de entrevista semiestructurada se aplicó a los informantes. Se entrevistó a 14 visitantes (nueve nacionales y cinco extranjeros), así como a 12 residentes (nueve costarricenses y tres extranjeros). Un mayor detalle metodológico y de los datos obtenidos se puede obtener de la consulta de la referida tesis.

construidas a base de cotidianidad y una mayor proximidad con el área de estudio, mientras que las de visitantes resultan del paso efímero por Jacó –aunque este puede ser repetitivo en el tiempo. Por tanto, ambas visiones están sesgadas, pero por situaciones disímiles.

Entre los visitantes, Jacó es atractivo por ser una de las playas más próximas a San José en tiempo y espacio, así como por la oferta de fiesta nocturna que representa. A partir de las indagaciones podemos decir que la mayoría percibe que el peso simbólico lo tienen estos dos elementos, aunque por “centro”, varios comprenden la calle principal (misma de la que muchos no saben su nombre), siendo esta una referencia física, pero poco presente en la valoración simbólica.

Entre los residentes ha tenido gran peso la cuestión del turismo en la construcción de la imagen del lugar; se puede apreciar en las referencias a Jacó como lugar de extranjeros, hoteles y fiesta nocturna para el visitante. Esta actividad es resentida por unos, quienes le achacan los males de Jacó; otros han visto en el turismo *la* oportunidad de desarrollo. Sin embargo, el turismo no ha desplazado el poder evocador del mar, y en segundo término de la playa como puntos de referencia social.

Entre ambos se entreteje un imaginario respaldado en parte por la publicidad a que se avocan algunos comercios, marcando al espacio como objeto de deseo por las noches, en el que el hombre tiene connotaciones distintas a la mujer; Perrot (1997) lo sintetiza: “El hombre público, sujeto eminente de la ciudad, debe encarnar el honor y la virtud. La mujer pública constituye su vergüenza, la parte oculta, disimulada, nocturna, objeto vil, territorio de paso, disponible, sin individualidad propia”. Aquí la ciudad es un espacio sexuado donde hombres y mujeres se encuentran, se evitan o se buscan; en este sentido, el centro imaginado en Jacó expresa al mismo tiempo esta dualidad –ya no sólo temporal sino también de género- y la torna visible, pues se imagina como una ciudad en la que por las noches, los hombres andan en busca de mujeres –cosa que, aunque bien podría verse a la inversa, persiste en colocar a la mujer como el objeto del deseo.

Destaca la pertinencia de un estudio detallado de la cuestión de género en la ciudad de Jacó. Por el momento podemos decir que la noción de centralidad y, por

tanto del corazón de Jacó están influidas por la idea de la mujer como trabajadora del sexo, a pesar de que en la zona también está presente la prostitución masculina. El hombre en la ciudad es *gentleman*, alguien que busca servicios sexuales pasajeros, pero presentado de forma elegante, casi respetable, idea repetida en sitios *web* y demás publicidad; por su parte la imagen de mujer es de quien ofrece el servicio sexual, tanto en las respuestas dadas por informantes femeninos como masculinos.

La centralidad espacio-temporalidad está entonces marcada por horarios, usos y referentes sociales. Estas consideraciones del centro como espacio de identificación en las representaciones contrasta con lo que las mismas personas refieren como centro, pues los visitantes, en este caso, acuden tanto a la Avenida como a la institucionalidad (municipalidad-iglesia-clínica), insumos de los que algunos jacobebños se valen para hablar de “dos centros”, uno comercial y otro administrativo.

Consideraciones finales

Por la naturaleza de las actividades que se han desarrollado en esta localidad, se perfila Jacó como una ciudad activa las 24 horas del día, los 365 días del año. Así lo demuestran sus establecimientos comerciales y las apreciaciones de las personas que la visitan o residen allí. Por todas estas consideraciones, es factible hablar de centros en Jacó, en plural, como algunos de los mismos jacobebños lo han referido. Con ello no decimos solamente que se diferencia un centro administrativo y uno comercial, sino también dos centros según la temporalidad de las actividades socioeconómicas y el valor simbólico que ellas otorgan a los espacios.

Podemos decir que los centros urbanos pueden contarse entre las cosas antes concebidas como imperturbables y sólidas, pero que en realidad viven procesos de licuefacción. Referirse al centro no es hablar de un punto o un polígono fijo en el cual está el corazón de las actividades urbanas, pues la variable tiempo modifica esta idea. El centro en Jacó puede entenderse a partir de lo efímero y líquido, más que de lo permanente y sólido; lo dinámico de esta urbe costera, imaginada como una ciudad activa las 24 horas, se une con el dinamismo del centro mismo.

Mientras se han desarrollado estrategias para dinamizar la vida nocturna de la capital del país, San José, Jacó es por excelencia, un referente al respecto. Los comerciantes y la industria turística han aprovechado esta característica de la ciudad. No obstante, la especialización de la oferta de las noches ha generado, en parte, exclusiones, y exacerbado sensibilidades entre los locales. Esto nos recuerda que Costa Rica tiene retos en materia urbano no solamente en el “centro” del país, sino en otros contextos, quizá más complejos por tratarse de situaciones distintas a las que estamos acostumbrados a imaginar en la GAM.

No sólo la playa, sino las aceras y calles de Jacó, deberían ser intervenidas con actividades culturales por las noches, incentivando a visitar el lugar por variedad de actividades, además de las que ya se ofrecen en esta ciudad costera, recordando el éxito que los conciertos nocturnos tienen en tiempos del Festival de Arte de Jacó. Cabe preguntarse si la ciudad que hoy *es*, la que hemos construido, es la ciudad que deseamos, tanto los nacionales como los extranjeros; los visitantes pero sobre todo los jacobebños. Parte de las respuestas podremos encontrarlas incluyendo del centro y sus características en la planificación urbana.

Bibliografía

Bailly, Antoine. 1979. *La percepción del espacio urbano. Conceptos, métodos de estudio y su utilización en la investigación urbanística*. Instituto de Estudios de Aministración Local, Madrid.

Bauman, Zygmunt. 2004. *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica de Argentina. Tercera reimpresión.

Beach Home Costa Rica. (2009). *Jaco map*. Disponible en: < http://www.beachhomecostarica.com/rentals/jaco_map>, página consultada en febrero, 2015.

Chávez, Fernando. 2013. “San José de noche”. En: *La Nación*. Tomado de: <http://www.nacion.com/ocio/San-Jose-noche_0_1350465006.html>, página consultada en mayo, 2014.

Hiernaux, Daniel. 2012a. “Geografía de los tiempos y de los espacios efímeros y fugaces”. En: Nogué, Joan y Joan Romero. 2012. *Las otras geografías*. Tirant Humanidades: Valencia, España. 557p.

Latin Travel VIP. 2015. *Jaco, Costa Rica*. Disponible en: <<http://www.latintravelvip.com/jaco-beach/>>, página consultada en febrero, 2015.

Licon, Ernesto. 2012. "Construcción simbólica del espacio urbano". En: *Revista de Antropología Experimental*. No. 12. pp. 61-75. Universidad de Ján, España.

Muñoz, Francesc. 2012. "El tiempo del territorio, los territorios del tiempo". En: Nogué, Joan y Joan Romero 2012. *Las otras geografías*. Tirant Humanidades: Valencia, España. 557p.

Nogué, Joan y Joan Romero. 2012. "Otras geografías, otros tiempos. Nuevas y viejas preguntas, viejas y nuevas respuestas". En: Nogué, Joan y Joan Romero. 2012. *Las otras geografías*. Tirant Humanidades: Valencia, España. 557p.

Pacheco, Rafael. 2014. "Ocaso de ensueño en Jacó". En: *La Nación*. Jueves 22 de mayo, 2014. p. 2A.

Ramírez, Esteban. 2006. Precio de la tierra se dispara en Jacó. En: *El Financiero*. Lunes 21 agosto. Tomado de: <http://www.elfinancierocr.com/ef_archivo/2006/agosto/27/informe1.html>, página consultada en diciembre, 2012.

Surf Dogs Bar (2015). *Jaco restaurant. What else you can find here?*. Disponible en: <<http://www.surfdogsbar.com/>>, página consultada en febrero, 2015.

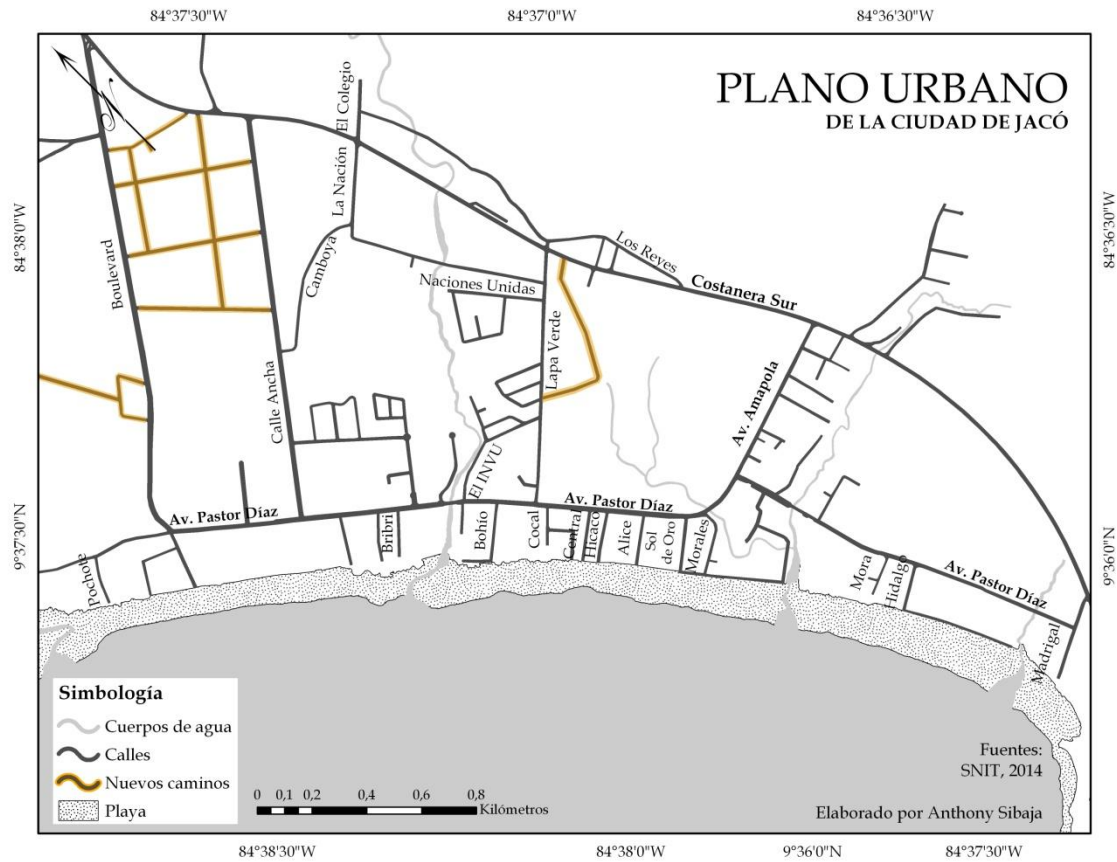
TT Argos. 2010. Dinámica territorial del desarrollo turístico costero: Unidad turística Pacífico Central. Parte de: Durham, W., Honey, M. y E. Vargas. *El impacto del desarrollo asociado al turismo en la costa Pacífica de Costa Rica*. Disponible en: <http://www.responsibletravel.org/resources/documents/Coastal-tourism-documents/V-PACIFICO_CENTRAL%5B1%5D.pdf> (consultado en abril 2012).

Villegas, Jairo y Luis Eduardo Díaz. 2009. "Repoblación de San José emana desde La Sabana". En: *La Nación*. Tomado de: <http://www.nacion.com/ln_ee/2009/septiembre/13/pais2078958.html>, página consultada en mayo, 2014.

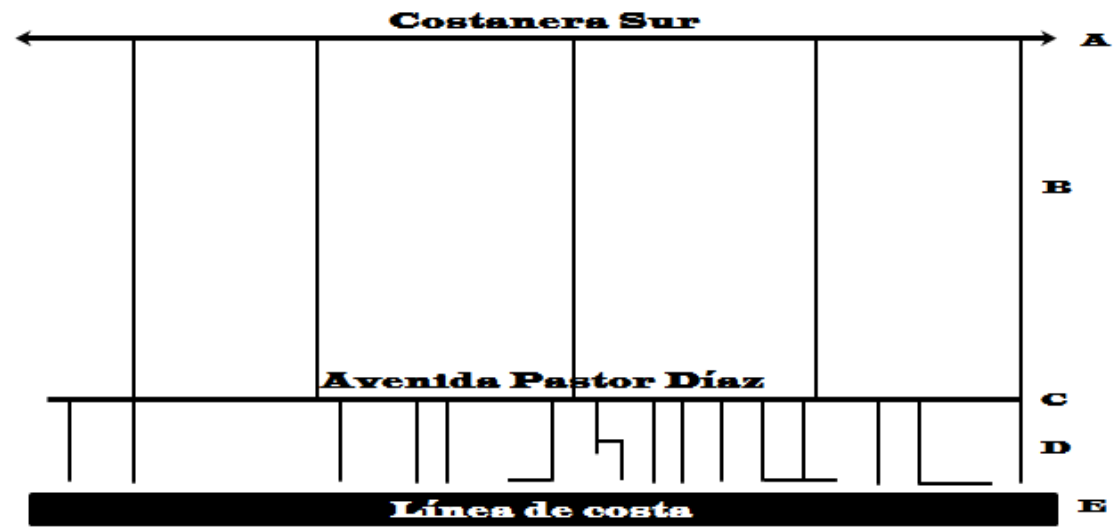
Vista Mar Luxury Residencias. 2011. *Jaco Activies & Tours*. Disponible en: <<http://www.vistamarcr.com/jaco.html>>, página consultada en febrero, 2015.

Zárate, Antonio. 1991. *El espacio interior de la ciudad*. Madrid, España. Editorial Síntesis.

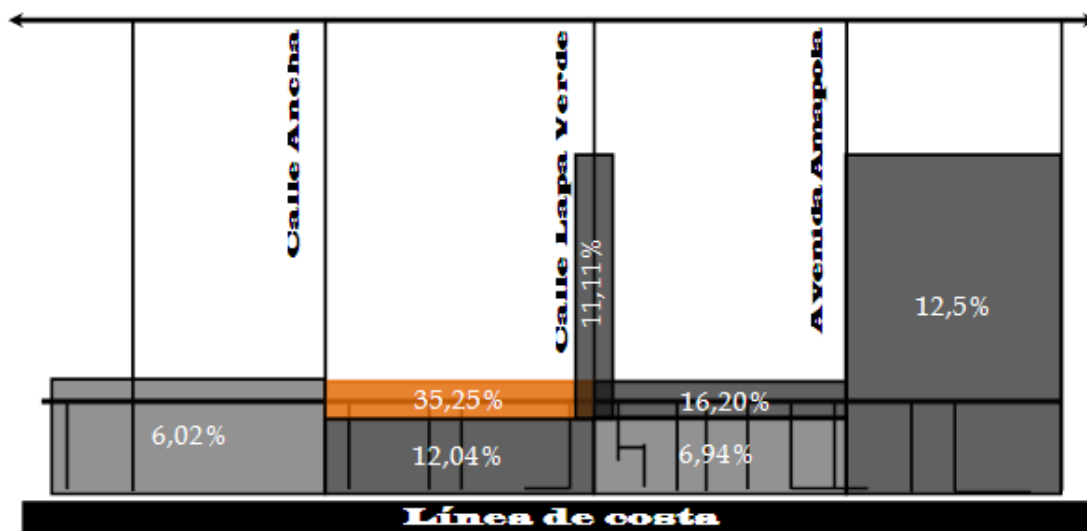
Anexo 1. Plano urbano de la ciudad de Jacó.



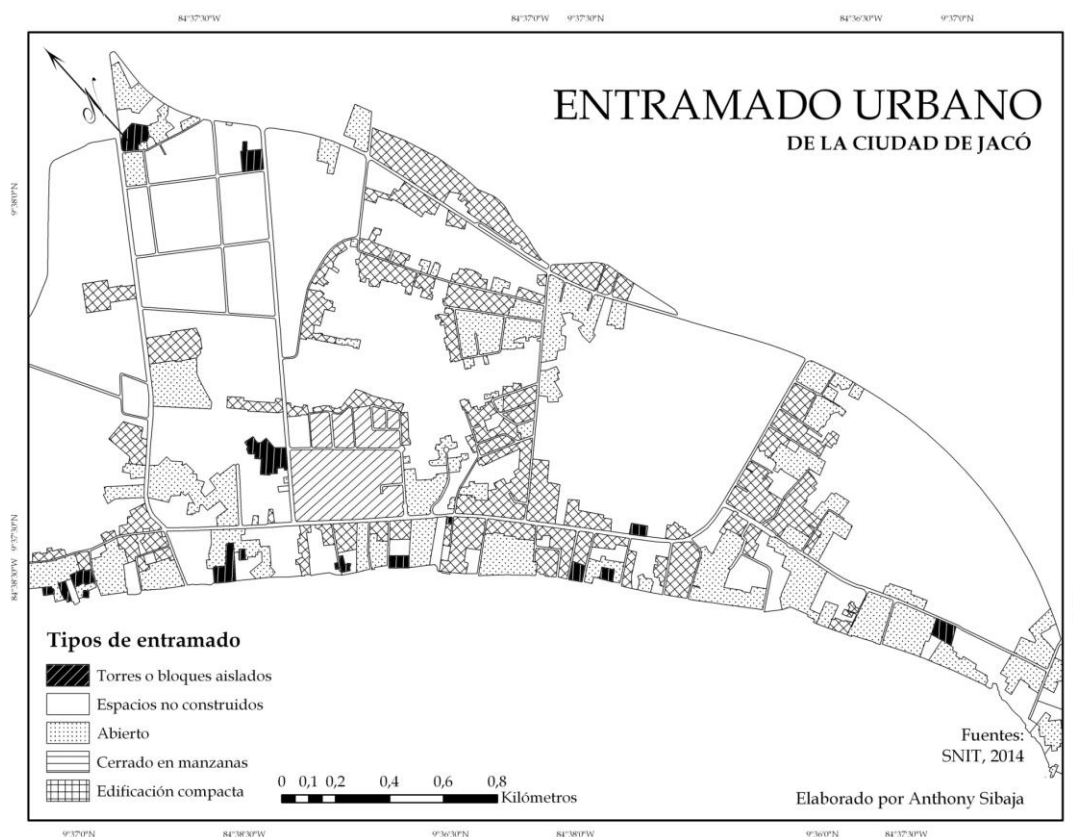
Anexo 2. Modelo simplificado del plano urbano de Jacó.



Anexo 3. Distribución de la oferta de actividades socioeconómicas por sector en Jacó.

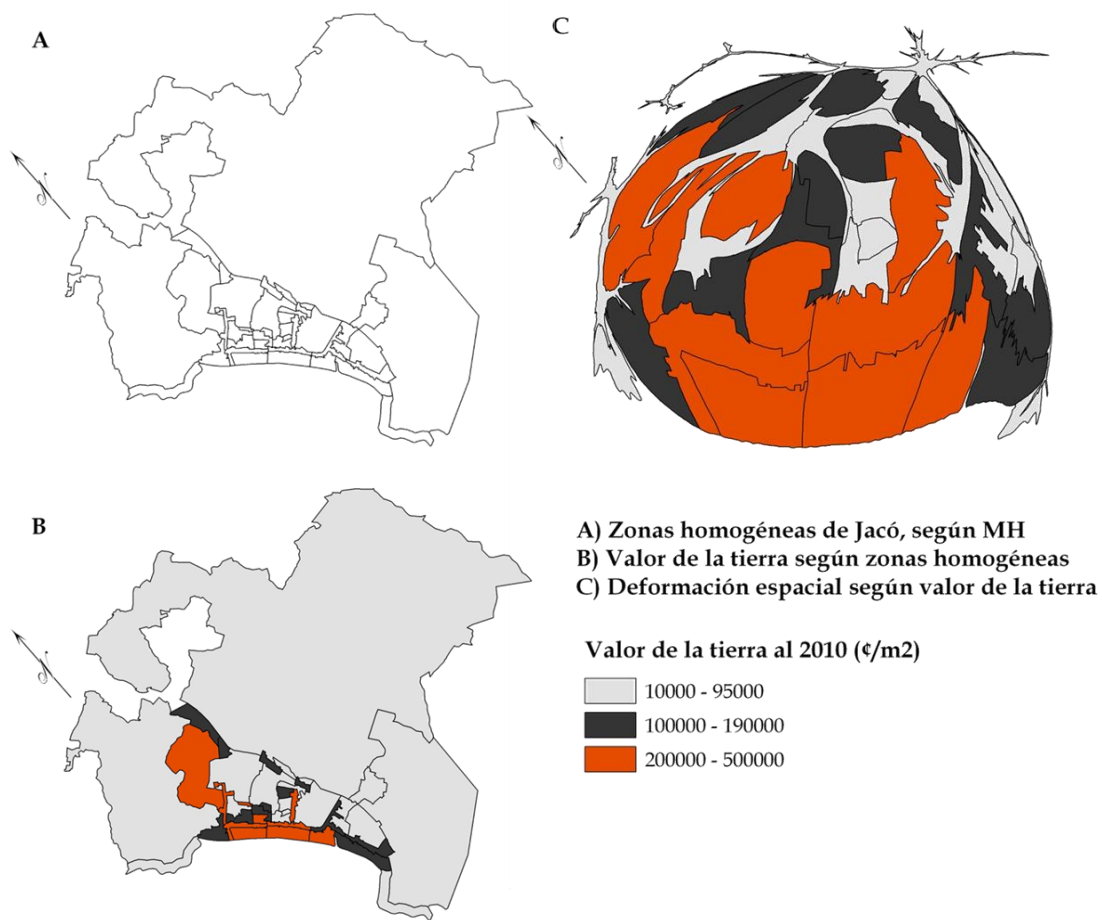


Anexo 4. Entramado⁴ urbano de Jacó.

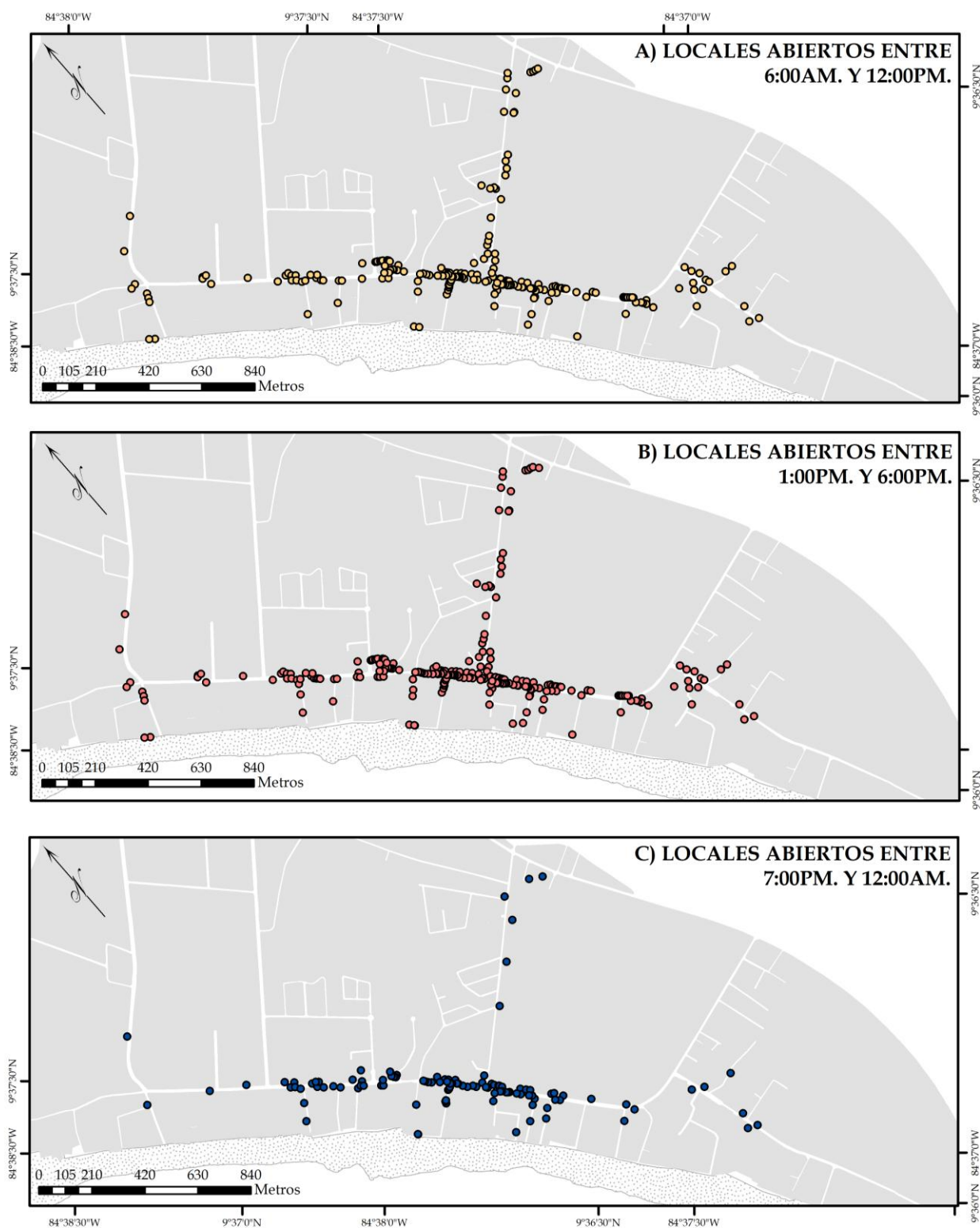


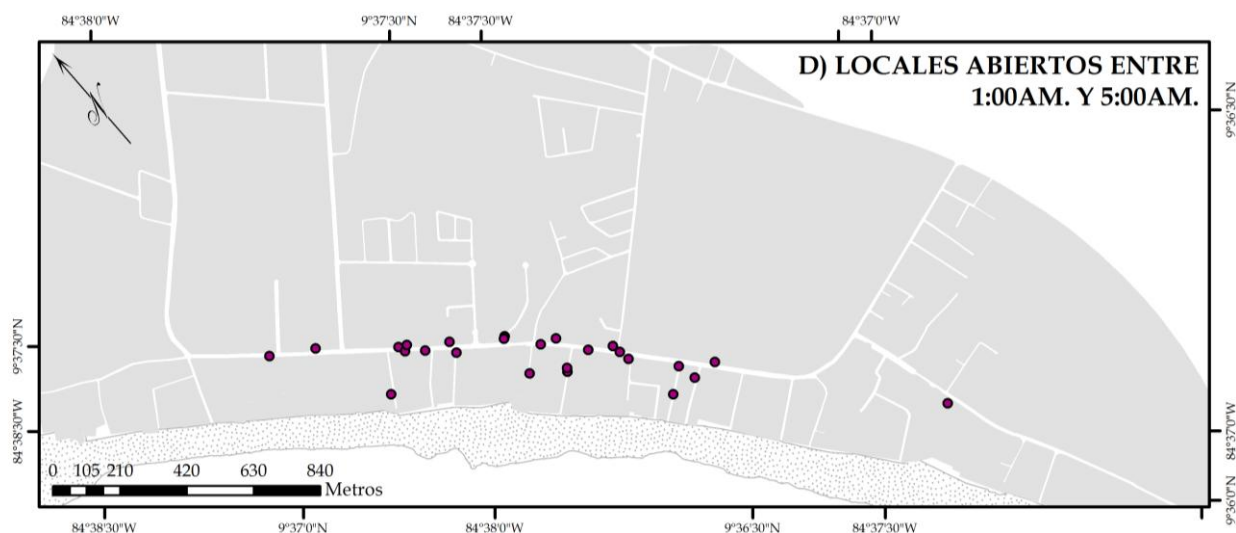
⁴ El entramado consiste en la proximidad de las construcciones. En el mapa se va de la menor densidad constructiva (torres aisladas) a la mayor (edificación compacta). Véase Zárate (1991; 90).

Anexo 5. Cartograma: valores de la tierra en Jacó, según zonas homogéneas del Ministerio de Hacienda para el año 2010.



Anexo 6. Distribución espacio-temporal de las actividades socioeconómicas en Jacó.





Anexo 7. *Banners* publicitarios empleados por la Municipalidad de Garabito en su sitio web.

